

Un domingo de referendo sin grandes sobresaltos



JAVIER CÓRDOBA
MORALES
redactor

Fue un domingo sin fútbol, pero no sin licor; domingo de sol en la mañana y algunas nubes en la tarde, domingo de tranquila fiesta electoral que de seis a seis vivió Costa Rica en el primer referendo de su historia.

Cuando a las seis de la mañana se abrieron las urnas para decidir sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica, República Dominicana y los Estados Unidos, fueron pocos los votantes que se acercaron a las 4 932 juntas electorales; muchas de ellas tan vacías como las calles de la capital y sus alrededores.

La poca actividad de las primeras horas fue aprovechada para que líderes políticos y sociales del "Sí" y el "No" para emitir su voto con calma.

Así, temprano votó Otón Solís, líder del Partido Acción Ciudadana, en Pérez Zeledón; también aprovechó la mañana el presidente del Tribunal Supremo de Elecciones, Luis Antonio Sobrado; y el presidente de la Asamblea Legislativa, Francisco Antonio Pacheco.

El Presidente Oscar Arias no corrió con la misma suerte. Tal y cómo ocurrió cuando fue a emitir su voto en las elecciones del 2006, a Arias le esperaba un ejército de periodistas, camarógrafos y votantes en la escuela Carlos Sanabria de Pavas.

Tal vez para el mandatario hubiese sido mejor "mañanear" un poquito más, pues a las 10:30 de la mañana su camino hasta la mesa de votación fue una verdadera odisea.

Rodeado de seguridad, Arias caminó a empujones entre los simpatizantes de Sí que querían saludarlo, y los del No que le reclamaban su apoyo al tratado; a los que se sumaron los camarógrafos de diferentes medios en busca de la mejor toma.

Periodistas y votantes golpeados, apretados entre la gente y empujados hacia fuera de los estrechos pabellones; impidieron que Arias pudiera dar alguna declaración dentro de la escuela: La prensa fue convocada luego a su



casa para hablar con tranquilidad.

Minutos antes, y sin tanto problema, votaron en esa misma escuela la diputada independiente, Evita Arguedas; el excandidato y exdiputado del Partido Unidad Social Cristiana, Ricardo Toledo; y el viceministro de Deportes, Osvaldo Pandolfo.

Quien tampoco tuvo problemas para votar fue el rector del Instituto Tecnológico y líder del "No", Eugenio Trejos, así como lo hicieron los expresidentes Luis Alberto Monge y Rodrigo Carazo.

¿PARTICIPACIÓN MASIVA?

Si bien con el paso de las horas la afluencia de votantes creció y el tema del Tratado de Libre Comercio despertó más fervor y pasiones que las últimas tres elecciones presidenciales, el ambiente a lo largo del día fue de relativa calma.

En las calles se pudo ver a varios vehículos identificados con el No; mientras que los del Sí eran más notorios por la gran red de transportes que implementaron para esta votación, con buses, microbuses y automóviles.

Si bien se tiene la percepción de que hubo una participación masiva, porque se superó con facilidad el mínimo de un 40% del padrón electoral, para que la decisión fuese vinculante, lo cierto es que en esta ocasión fueron a las urnas menos personas que en la elección anterior.

De las 2.654.627 personas habilitadas para votar; asistieron 1.560.538; para una participación cercana al 60%, y por ende, un abstencionismo del 40%; mientras que en las elecciones nacionales los ausentes en las urnas fueron el 34,8%.

A pesar de que en este referendo podían participar 104.014 personas más que en febrero del 2006, con los datos brindados al cierre de esta edición por el TSE (todavía faltaba procesar 133 juntas electorales) votaron 126.955 personas menos que en la elección presidencial.

EL INCIDENTE

Entre los incidentes más importantes que se dieron durante la celebración de referendo, destaca el enfrentamiento entre simpatizantes del Sí y el No en un centro de votación en Guápiles.

El conflicto que involucró a estudiantes y profesores de la Universidad de Costa Rica y al alcalde de Pococí, Enrique Alfaro, terminó en golpes a varias personas, una computadora destruida y un joven detenido.

Ya con el cierre de las urnas a las 6 de la tarde, comenzó la expectación por el resultado, que al final fue de alegría para el Sí e incertidumbre para el No, quienes hicieron todo lo posible para que este no fuese un domingo cualquiera.